

INFORME FINAL
LA CASA ENCENDIDA 11 NOVIEMBRE 2021



#madridemisioneszero
#compromisoconelclima

Evento asociado a ambiciónCOP26



Con la colaboración de:



Laudes ———
— Foundation

Organizado por:



MADRID

LA CASA ENCENDIDA
de fundación montemadrid

ÍNDICE

Antecedentes

3

Presentación del tema

3

Estrategia de comisariado

4

Lista y selección de speakers

5

La convocatoria de compromisos

5

Los extra y los intersticios

6

Lista de los invitados

6

El programa definitivo en detalle

8

Ideas principales por bloques

10

Las devoluciones de los siete observadores

11

Conclusiones

33

Anexos

34

Antecedentes

El ayuntamiento de Madrid quiere dar a conocer la hoja de ruta hacia la neutralidad climática y otras actuaciones contra la crisis climática en la ciudad de Madrid. Para eso, se asocia con otros organizadores: **La casa Encendida**, el **Centro de Innovación en Tecnología para el Desarrollo Humano de la Universidad Politécnica de Madrid (itdUPM)**, el **Madrid Deep Demonstration of Healthy and Clean Cities del EIT Climate-KIC** y **Democratic Society**, con la colaboración de **C40** y **Laudes Foundation**, y diseña un evento público planificado para el mes de noviembre en concomitancia con la **COP26**, encargando el comisariado a **Zuloark + Antonella Broglia**.

Evento asociado a ambiciónCOP26



Con la colaboración de:



Laudes ———
— Foundation

Organizado por:



MADRID

LA CASA ENCENDIDA
de fundación montemadrid

3

Presentación del tema

Las comisarias, con el documento anexo, presentan el concepto **COMPROMISO RADICAL**. Se trata de seleccionar para el escenario solamente presentadoras que han adquirido un compromiso radical con el clima, con la acción y proyectos ya en curso, no promesas o palabras vacías, para aliviar la fatiga de la comunicación climática, generar esperanza y un bucle de compromisos. Más adelante, **COMPROMISO RADICAL** se suavizará en **COMPROMISO CON EL CLIMA**. El documento subraya también la importancia de seleccionar a speaker de los diferentes ámbitos de la sociedad civil. Activistas, madres, empresas, iniciativas ciudadanas, ONG. Y utilizar formatos de comunicación muy variados. Además sugieren acompañar las charlas seleccionadas por una convocatoria abierta de compromisos.



Estrategia de comisariado

Comisariado emergente. Primero se busca quién bajo el paraguas de la estrategia general (Compromiso con el clima) y después se estructura la jornada. La titulación de los bloques y la asignación de formatos a las diferentes participaciones tendrán lugar cuando exista una short list de ponentes. Los formatos iniciales que manejamos son: la ponencia max 12/15 minutos, entrevista entre host y ponente, conversatorio con 3 invitados, diálogo (por ejemplo generacional) y conexión en directo con experiencia en vivo. Además de la utilización de material audiovisual pregrabado, tanto propio como comisariado.

Ámbitos temáticos. En línea con el esquema de la hoja de ruta.

No emitir (residencial, transporte, residuos)

Resiliencia (respuesta a aumento de calor, escasez de agua, eventos extremos, pérdida biodiversidad)

Activismo /Pedagogía/ Imaginarios

Vectores potenciadores de los proyectos: Basado en hexágono innovación pública de la última cumbre de presidentes.

TRANS que el proyecto atraviese varios campos hacia la circularidad

CO colaboración entre diferentes entidades y sectores

OPEN abierto a todos y replicable fácilmente

FAST de acción rápida

TEC que usa la tecnología para escalar e innovar

PMV que por lo menos estén en estado de producto mínimo viable, (para el evaluador: que busque el cambio sistémico y ataque las causas raíz).

Dispositivos de comisariado

- Desarrollo de convocatoria abierta de proyectos

- La red de nominadores que amplifican la lista

- Posibles talleres previos al evento

- Selección y búsqueda particular del equipo de comisariado.

Listas y selección de speakers

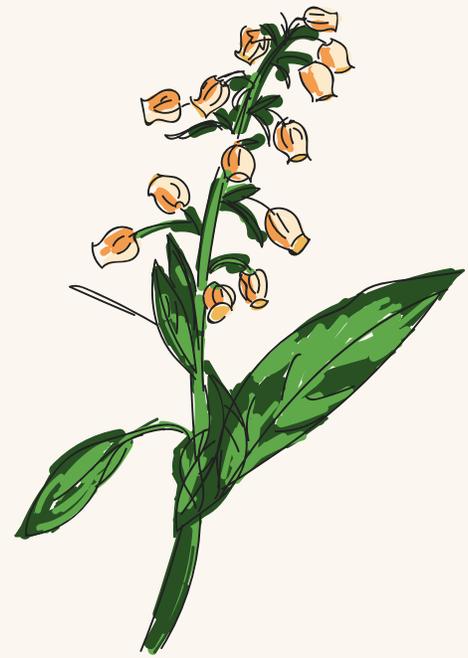
Las comisarias generan una primera lista larga de speaker, a través de propuestas propias y de tejer una red de nominadores, que contiene un total de más de 200 propuestas. Los nominadores son los propios organizadores pero también organizaciones como Fundación Biodiversidad, Fundación Carasso y agentes del activismo climático (anexo: *lista larga de speaker*).

De la lista larga se deriva una segunda lista (anexo: *lista speaker organizada en sectores*) dividida en sectores. Y dentro de cada uno las comisarias proponen una selección final (anexo: *lista corta propuesta de speaker*).

La convocatoria de compromisos

Se buscan compromisos en toda la ciudad, por pequeños que sean, y que sean radicales. Hasta el 1 de noviembre se pueden enviar propuestas. Los compromisos deben atacar un problema climático de raíz, y responder a una serie de requerimientos: ser abiertos,

ser copiables, crecer con la colaboración. Recibimos más de 20 compromisos. Seleccionamos 2 para entrevista (Redes por el clima y MO de movimiento) y todo el bloque de las propuesta en tema de la madera que estará presente con menciones, también señalamos changemaker como Carlos Almela y Marta García de Another way festival. (adjunto excel con todos los compromisos recibidos)



Los extra y los intersticios

Desde el escenario se presenta la Hoja de ruta y un video del delegado Borja Caravante sobre movilidad eléctrica. Además se incluyen diferentes recursos exclusivos vistos en el **TED COUNTDOWN** de Edimburgo para dar vida y dinamismo al evento: La sinfonía For Seasons escrita por una IA en 2050, Climate Tracer para una medición precisa del CO2, un minuto de disco music cada 30 minutos para combatir el sedentarismo, y al final, se regala una postal a cada persona del público para que escriba en ella su compromiso radical, y su dirección de casa. Nosotros se la reenviaremos en un año para recordárselo.

Los pájaros del Retiro, invitados al evento, avisan con su canto cuando el tiempo de cada charla se acaba y terminan el evento cantando todos juntos.

Se han realizado dos conexiones en vivo con la Cop26 (el evento pertenecía a la plataforma ambición latinoamericana ante la cop26).



El programa definitivo en detalle

MADRID EMISIONES CERO - COMPROMISO CON EL CLIMA

PROGRAMA COMPLETO DEFINITIVO

BLOQUE 1

José Luis Fdez. Casadevante “Kois”

Ecotopías

Iñaki Alonso de la cooperativa Entrepatrios

Entrepatrios, personas radicales, vivienda radical

∞

Potential Energy: 99% of Experts

Agree: 60 <https://www.youtube.com/watch?v=ol9WOXUPLAc>

Convocatoria de compromisos 1

Carmen Haro - Red por el Clima

Ainhoa Vélez de Teachers for future

Profes por el futuro

Ecología a pie de barrio. Vídeo

Laura Pando (entrevista por zoom)

Descarbonizar la cultura

Pilar Tejada - Pyratex

De la planta al tejido y vuelta

Silvia Villacañas. Directora General de Planificación Estratégica del Ayuntamiento de Madrid. El valor de un bosque

Extinction Rebellion

Acción por el clima

For Seasons by data

<https://www.youtube.com/watch?v=ekDNmA5O4ow>

DESCANSO

For Seasons by data orquesta

<https://www.youtube.com/watch?v=3Z18FNAPDgo&t=295s>

Cimate Visuals

<https://climatevisuals.org>



BLOQUE 2

Climabar

Las Instagramers del clima

Monica Oviedo de Iberdrola

Cerrar las plantas de carbón, abrir el diálogo con las comunidades

Emmanuelle Pinault - C40

Conexión en directo con la COP26

Nani Moré (entrevista)

El menú 2030

Convocatoria de compromisos 2

Felipe Turell - Mo de Movimiento

Climate Trace

<https://www.youtube.com/watch?v=QDT2C6Eo9PQ>

Yetta Aguado

Madres por el clima y revuelta escolar

Javier Dorao de Madrid Nuevo Norte

El compromiso de Madrid Nuevo Norte

Borja Caravante, vídeo

Movilidad eléctrica en el Ayuntamiento de Madrid

Mario Sanchez-Herrero de Ecooo

La energía no lucro

Julio Lumbreras

Nuestra misión salvar el planeta

Cápsula del futuro

Postales con compromisos futuros

Kirsten Dunlop - Climate Kic

Conexión en directo con la COP26

Concierto de Pájaros del Retiro



Ideas principales por bloques

BLOQUE 1

José Luis Fdez. Casadevante "Kois":

Ecotopías o aprender a imaginar futuros mejores.

Iñaki Alonso: Personas conscientes, comunidades resilientes, edificios radicales. Sobre Entrepacios y la promotora Distrito Natural.

o **Ainhoa Vélez:** Teachers for future 9000 maestros y profesores enseñando ecoasignaturas.

Nani Moré: El menú 2030 y la revolución del comedor colectivo.

Pilar Tejada: Pyratex. De la planta al tejido.

Silvia Villacañas: El Bosque Metropolitano

Extinction Rebellion: Acción por el clima.

BLOQUE 2

Climabar: Instagramers del clima

Monica Oviedo - Iberdrola: Cerrar las plantas de carbón, abrir el diálogo con las comunidades.

Laura Pando: Descarbonizar la cultura.

Yetta Aguado: Madres por el clima y revuelta escolar.

Javier Dorao: El compromiso de Madrid Nuevo Norte.

Mario Sánchez-Herrero: Ecooo, la energía no lucro.

Julio Lumbreras: Nuestra misión salvar el planeta, sobre misión de ciudades y colaboración radical.



Las devoluciones de los siete observadores

Hemos invitado al evento a 7 observadoras cuyo pensamiento admiramos y les hemos pedido que nos devuelvan en max una página sus impresiones del evento. Las observadoras son:

Marina Lillo, estudiante de arquitectura y comprometida con el clima, **Emilio Luque** sociólogo y profesor en la Uned, experto en sociología de la ecología, **Alberto Peralta** impulsor de la Red de Huertos, experto en agricultura urbana activista vecinal y comediante, **Izaskun Chinchilla**, la primera arquitecta en hablar de sostenibilidad, **Sergio Fanjul** escritor periodista y flaneur, **Fernando Valladares** investigador del CSIC en el cruce entre ecología y salud y **Mónica Gutiérrez** del colectivo Basurama que desde hace 20 años trabaja en la economía circular y en cómo darle a los objetos otras vidas.

Os dejamos los 7 textos para que los leáis directamente, son emocionantes y ninguna síntesis les haría honor.

1. Devoluciones Madrid Emisiones Cero:

Marina Lillo

2. Radical Pluralidad: Emilio Luque

3. Distopías y Ecotopías climáticas:

Alberto Peralta

4. Un compromiso radical: Sergio Fanjul

5. Ante el cambio climático, mejor acción

que reacción: Fernando Valladares

6. Madrid, emisiones cero: Mónica

Gutiérrez, Basurama

7. Relatoría: Izaskun Chinchilla



DEVOLUCIONES MADRID EMISIONES CERO

Marina Lillo

Sumergidas en el patio central de un edificio de ladrillo y granito, en el corazón de Madrid y el límite de la zona de bajas emisiones, escuchamos las propuestas de cambio que nos rodean. Nos abrimos paso por fragmentos de las profundidades ecosistémicas y culturales de un Madrid que casi siempre, si te paras un poco, resulta inabarcable e imposible de comprender en su complejidad.

A través de sonidos de pájaros y discursos impactantes, encuentro de nuevo, una respuesta emocional. Oscilo entre querer reír o llorar. Creo que, incluso las personas que nos sentimos muy comprometidas en la lucha medioambiental y organizamos nuestras decisiones de vida respecto a ello, la mayor parte del tiempo lidiamos con un bloqueo emocional enorme.

Es como si a pesar de saberlo, no fuésemos siempre verdaderamente conscientes de ello. Es un mecanismo de defensa, intentando que

no drene nuestra energía, ni nos haga sentir tan pequeños que no nos deje actuar.

Es difícil encontrar el balance para resistir desde lo colectivo, creando proyectos locales, desde abajo, desde lo concreto.

Por ello, ver la densidad de propuestas, energía y personas comprometidas que tiene nuestra ciudad, trae de nuevo la esperanza. Sesiones como estas nos permiten interconectarnos, no sentirnos solos, inspirarnos a colaborar en propuestas existentes, crear las nuestras, introducirnos más en las que conocemos.

En esta tarde, escuchamos respuestas desde las comunidades de vecinos, el activismo en las calles, en las redes, desde los ayuntamientos, el diseño, los relatos, desde el urbanismo, la educación, la alimentación...

También desde las grandes empresas con compromisos como los de Iberdrola o

Madrid Nuevo Norte, se presenta el debate entre tener en cuenta todas las escalas y agentes distintos, que no suelen dialogar ni mezclarse, y la posibilidad de contribuir a una estrategia de marketing de responsabilidad social y medioambiental, sobre como se intentan hacer cargo de su impacto en las comunidades donde cierran sus plantas de carbón o blanquean un macroproyecto de especulación urbana.

De todas maneras, el congreso nos da una imagen de cómo en Madrid se está generando un tejido rico en iniciativas, desobediencia civil desde las compañeras de Extinction Rebellion, investigación, producción sostenible, huertos urbanos... Donde también están representadas las personas de mi generación, las estudiantes, que somos conscientes, desde bastante temprano, de que vivimos en un mundo en crisis, de que los recursos y el crecimiento son finitos y de que puede que nos hayan estado y nos estén preparando para un modelo obsoleto.

Es enriquecedor que se comuniquen las respuestas a la crisis, no desde "pequeños

gestos individuales" (que siguen siendo importantes para ser coherentes desde la práctica cotidiana), sino desde grandes proyectos bien gestionados que cuentan con el trabajo y la ilusión de muchísimas personas.

Al mismo tiempo, me da miedo quedarnos en lo de siempre. Que nada de esta sesión nos haya puesto incómodos ni nos diga nada que no supiéramos antes.

Pero pienso en las propias capacidades de mis compañeras y de mi misma, de la ansiedad que nos genera no siempre poder actuar en la medida que queremos actuar, ni saber bien cuál es la manera correcta. Me cuesta entender los productos materiales en los que se convierte lo que hacemos y he dejado de entender las palabras que hacen a los discursos. Sin embargo, un montón de activistas imperfectas son mejores que un activista perfecto.

Todavía hay mucho por hacer y mucho por cambiar y sin duda, empezar a ponernos en conexión a través espacios y plataformas de

exposición y debate, nos permite márgenes de actuación colectivos para crear juntas un Madrid resiliente .

No hay esperanza, hay acción.
Siempre estarán las calles.



RADICAL PLURALIDAD

Emilio Luque

La primera impresión que experimento durante la sesión es, paradójicamente, agridulce. Muchos de los proyectos, iniciativas y perspectivas que se presentan en el patio de La Casa Encendida me resultan *razonables* (además de admirables, inteligentes o creativos) a la luz del inmenso desafío de la crisis ecológica y climática. Pero precisamente es eso lo que me despierta un recuerdo inesperadamente amargo: el de mi adolescencia leyendo la revista *Integral* y pensando que aquel futuro de paneles solares (de agua caliente, la fotovoltaica aún era prohibitiva), alimentación basada en plantas y arquitectura bioclimática era no solo razonable sino deseable. Y, como ahora sabemos también amargamente, hubiera evitado, de adoptarse mínimamente entonces, llevarnos tan cerca del abismo... hacia el que todavía vamos corriendo cada vez más rápido, como en una versión planetaria e insostenible del coyote y el correcaminos.

La siguiente impresión es la de una

variedad casi cacofónica de lenguajes, niveles y propuestas. O mejor aún, de sensibilidades, ámbitos y ambiciones. Y aquí me pregunto: ¿cómo reconocer y valorar el *compromiso* y la *radicalidad* ante esta diversidad? ¿En qué sentido, en qué medida ejemplifican las experiencias y relatos que nos cuentan los ponentes un *compromiso radical*, siendo tan distintas entre sí? No nos servirán varas de medir rígidas o unidimensionales. Voy a proponer algunas alternativas, no excluyentes: ir conscientemente hacia lo desconocido; hacer las cosas de manera incómoda; traer a las decisiones del presente a los que no están normalmente entre los que deciden; iluminar las conexiones que las relaciones económicas y de poder dejan en sombra; cambiar nuestra relación con el tiempo por la de los constructores de catedrales; reaprender a hablar y a imaginar, y, por fin, pretender, con toda la razón y frente a todo lo razonable, abarcarlo todo y ya.

La primera de ellas sería que es radical

hacer las cosas de otra manera, una manera *que aún no se conoce*. Es decir, entender que la discontinuidad que supone el reto de transformación de nuestra civilización conlleva que admitir que no nos sirven los saberes y formas de organización que estructuraban nuestra vida colectiva, nuestro trabajo. Por lo tanto nos toca reinventarlas, explorarlas, descartarlas, evaluarlas, (re) crearlas.

16 Tomemos como ejemplo el modelo de ciudad neutro en carbono presentado por Madrid Nuevo Norte, con sus *ambiciones medibles*, en forma de compromiso con un estándar de eficiencia energética el doble de exigente de lo que marque la normativa (si la normativa se hace más dura, nos dicen, entonces MNN se adaptaría manteniendo ese diferencial). Aquí me parece radical el que el proyecto se presenta, como muchas veces en la retórica de la arquitectura y el urbanismo, como *investigación y acción* a la vez. Pero es que, además, tiene credenciales de innovación: forma parte de los *deep demonstration projects* en el marco de la iniciativa EIT Climate-KIC. Y se impone ir siempre más allá, ser más

exigente de lo que la normativa del momento exija, en términos por ejemplo de consumos energéticos por metro cuadrado.

Un segundo rasgo o dimensión de radicalidad sería el de salir del estrechísimo marco temporal de nuestra civilización (por así llamarla) occidental-capitalista. Un horizonte marcado por el cortísimo plazo de las inversiones y rentabilidades en el mercado, los ciclos políticos de cuatro o cinco años (como mucho), y eso que llaman el ciclo informativo de 24 horas. Greta Thunberg aludía al *cathedral thinking* en su discurso al Parlamento británico; es decir, al modo en que los constructores de catedrales concebían su lugar, su papel, en el tiempo; su relación con una obra que, con toda probabilidad, no verían terminada. En una escala menor, pero que apunta en esa dirección, encontramos el proyecto de *Bosque Metropolitano* de Madrid, que presenta un horizonte a diez años para cerrar una corona verde en torno a Madrid, conectada con los grandes parques naturales limítrofes, en una intervención sobre 4.300 hectáreas, con nuevas prácticas de reforestación, planeamiento y regeneración.

Es fundamental que estas infraestructuras físicas den soporte a tejidos social-ecológicos integrados, no sistemáticamente rotos por formas de movilidad y por restricciones de usos que aíslan y hacen más desiguales a personas, colectivos y territorios.

Las aportaciones de las *Madres por el clima* y su revuelta escolar, representadas por Yetta Aguado, apuntan a la radicalidad de un compromiso con las generaciones futuras que nos activa en el presente. Pero también señala la unidad de la salud del ecosistema y la de nuestros cuerpos, como propone el paradigma OneHealth: reclamar espacios y aires limpios en torno a las zonas escolares es también reclamar espacios seguros para sus cuerpos, movilidad sostenible y saludable, y tiene un impacto en la salud del planeta de la que todas las nuestras dependen. Sin dejar el ámbito de las escuelas-que-son-el-mundo, Ainhoa Vélez nos trajo el movimiento de Teachers for Future Spain, heredero de El Guiño Verde, que trae a las aulas la naturaleza tanto como lleva las aulas hacia la naturaleza, tanto como método y herramienta como a través de las temáticas que se introducen

en un currículum naturalizado: el cambio climático, desde luego, pero también los otros componentes de la crisis social-ecológica: la pérdida de biodiversidad, la contaminación, la pérdida de suelo fértil. Si se come sano y ecológico en colegios a los que se llega, como veíamos antes, de forma segura, saludable y ecológica, se emplea material ecorresponsable, se generan espacios como huertos ecológicos, estaremos cambiando de manera radical la experiencia formativa de generaciones enteras.

Los cambios en las lógicas profundas dentro de las cuales operamos, muchas veces tan asumidas que las olvidamos, ofrecen una tercera fuente de radicalidad. Vemos así por ejemplo la propuesta de Mario Sánchez-Herrero, que habla de dejar atrás el lucro como motor motivacional básico de nuestra economía. Y no son solo palabras: su empresa, ECOO, pone en práctica una distribución de salarios de 2 a 1, radicalmente distinta de la existente, cada vez más desigual. Esta enorme distancia con lo existente me genera algo parecido a shock imaginativo: ¿por qué no soy capaz de visualizar una economía

reorganizada en torno a estos principios? Necesito también nuevos ojos para mi imaginación.

Un aspecto más de radicalidad, en este sentido de escapar del armazón cultural del neoliberalismo triunfante las últimas décadas (para mal de tantos) sería el de escapar de la lógica de la competencia.

Hay un rasgo reiterado en la descripción de las formas de trabajo, de acción colectiva, de las iniciativas presentadas: todo son redes, alianzas, sinergias. Pero además muchos de los relatos, precisamente, son "narrativamente reflexivos", en el sentido de que son conscientes de la importancia de eso que llaman el storytelling, como destacaba . Aquí no puedo más que asentir vigorosamente, admirar la capacidad de los proyectos para desplegar estos recursos narrativos, y compartir su intuición de que cambiando las historias que nos contamos se cambia el mundo. Otro recurso lingüístico de inmenso poder de transformación social es el humor, como dejaron claro las chicas de Climabar. El humor es una bomba

cultural de denuncia de lo esclerotizado, de lo mecánico calcado sobre lo vivo, como decía Henri Bergson. También nos ayuda a exorcizar los muchos demonios que despierta inevitablemente una amenaza literalmente inimaginable.

Desde esa ironía corrosiva nos habló Extinction Rebellion, que era quizá de quienes podíamos esperar una mayor "dosis" de radicalidad. Contrastan en su presentación una forma blandita (además de insincera) de traducción de la urgencia, de la emergencia, en purpose empresarial, como ahora se dice: en estrategia, en excusa, en retraso de acometer lo realmente urgente. Casi podría hablarse de una domesticación de la bestia, del amenazante hiperobjeto del cambio climático, como lo describe Timothy Morton: inabarcable en el tiempo, en el espacio y en sus lógicas múltiples, del que solo conocemos manifestaciones locales, parciales. Naturalmente, ER lo hacía en un tono irónico que tiene un efecto devastador al contrastarlo con la segunda parte de su presentación, en la que, con una sinceridad emocionante, nos hablaban del futuro que

tememos (la profecía del mal de Hans Jonas) y del que realmente queremos, muy lejos de la versión "sostenibilista" que representaban antes.

No puedo hacer justicia a esa "pluralidad radical" de la que hablaba: me dejó fuera ámbitos especialmente queridos para mí, como la ciencia ciudadana, o el mapeado de organizaciones ecologistas de Carmen Haro, y otras a cuyo acompañamiento he dedicado muchos años de mi vida como investigador: la arquitectura, o más bien los arquitectos y constructores capaces de calcular, diseñar y aplicar las soluciones constructivas, el empleo de materiales, el uso juicioso (a veces muy parecido al tradicional de otras épocas necesariamente ahorrativas) de la insolación o la inercia térmica, que minimizan radicalmente (de nuevo esta palabra) el consumo energético de restaurantes, edificios o barrios, como nos contó Iñaki Alonso. Precisamente porque se trata de enfrentarse a problemas transversales cuyas soluciones todavía están a veces por inventar, es crucial la idea, asociada a Mariana Mazzucato, de organizar

la innovación por misiones (ambiciosas y orientadas radicalmente al futuro como la del Apolo que nos llevó a la Luna), como las que nos trajo Julio Lumbreras sobre las ciudades climáticamente neutrales en 2030, como acordaron Madrid, Barcelona, Valencia y Sevilla (hay otras misiones sinérgicas, como la de restaurar la salud de los suelos).

En este punto quiero destacar una forma de acción profunda, quizá la más poderosa, aunque no siempre tengamos la paciencia o la creatividad para impulsarla. Decía Keynes que los hombres (solían ser hombres) que se creen prácticos son a menudo esclavos de economistas (también hombres) muertos hace tiempo, porque piensan dentro de los marcos que aquéllos construyeron con sus escritos. Cómo imaginamos el futuro nos orienta en el presente: utopías y distopías son una de las formas en las que se presentan estas imágenes, pero la sociedad actual elabora constantemente imágenes de lo que puede, lo que debe, lo que se quiere ser, y nos reconstruimos en esas direcciones.

A menudo estos futuros posibles son

presentados como inevitables: es esa una forma crucial de poder. Así que es aún más relevante cómo José Luis Fdez. Casadevante, Kois, arrancó la sesión con una propuesta de democratizar los escenarios del futuro, escapando de las distopías que, paradójicamente, nos disciplinan. Una imaginación política activa, ocupada por la ciudadanía desde dispositivos de participación y movimientos, ha de oponerse a los escenarios del control corporativo de la vida y su soporte biofísico, del crecimiento económico imposible, del colapso temido pero no procesado ni evitado. Hemos de ser capaz, en palabras del ponente, de ver el árbol en las semillas a través de la "mirada apreciativa", yendo más allá de la crítica de las experiencias del presente, sino aprendiendo a visualizar en ella su potencial si se desplegaran, si encontraran todas las condiciones y apoyos para su florecimiento. De nuevo la cuestión clave de la visualización, como la que exploraron en el taller con el autor y dibujante de cómic y viñetas Miguel Brieva. Recordemos que la inmensa mayor parte del arsenal de esa batalla de imágenes de los futuros posibles no está precisamente

en manos de los que quieren construir estos mundos alternativos, imaginar la esperanza (no una imposible reproducción del presente).

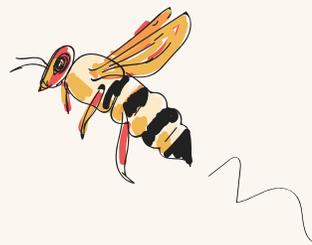
Retomo, para acabar, aquella primera reacción de la que hablaba ante la diversidad de propuestas, de niveles y lenguajes. Y me doy cuenta de que esta sesión ha puesto sobre la mesa una fuente inescapable de compromiso y de radicalidad: la necesidad de reconstruirlo todo a la vez y a toda prisa: cómo nos alimentamos, vestimos, hablamos, cobijamos, movemos, calentamos, educamos, entendemos, sentimos. Las fibras textiles de algas de Pyratex que nos presentaba Pilar Tejada, los menús 2030 que nos compartía Nani Moré y su cocina climática, que hace de la alimentación para colectividades una práctica más saludable, sostenible y justa; la reinención de las formas de hacer en el ámbito del arte y la cultura hacia su descarbonización, como nos contó Laura Pando sobre Julie's Bicycle: nada humano le puede ser ajeno al compromiso con el clima.

Empecé la sesión desde una cierta contradicción que no podía resolver. Estaba,

como dicen en inglés, de dos mentes: por un lado me parecía que lo radical no "escala", no se extiende, hasta que no llega a ser exactamente lo contrario de radical: es decir, se hace normal, y sus prácticas cotidianas no parecen radicales ni requieren más compromiso que el de resolver los problemas del día a día. No desaparecen: se disuelven en una nueva normalidad, esa frase presuntamente postpandémica que en realidad describe lo que le pasa a la normalidad todo el rato: que cambia constantemente sin que seamos demasiado conscientes de ello.

Pensaba también, frente a esto, que lo radical es necesario porque abre el espacio de lo posible al ampliar lo imaginable. Los politólogos hablan de la ventana de Overton para describir ese espacio de lo aceptable entre el abanico de las políticas posibles para enfrentarse a determinado problema público. Esta ventana está delimitada, precisamente, por lo que se considera en cada momento radical, más allá de lo cual está lo impensable. Dentro de la ventana están los discursos de lo sensato, de lo razonable, de lo popular, y de lo que ya se hace en ese

mundo de las políticas y las regulaciones. Es esta la ventana que hemos de ensanchar rápidamente. Porque después de asistir a esta sesión, entiendo aún más claramente que tendremos que seguir aprendiendo unas de otras cómo comprometernos, cuando lo radical coincide con lo razonable.



DISTOPÍAS Y ECOTOPÍAS CLIMÁTICAS

Alberto Peralta

Iberdrola se está quitando, solamente se descarboniza de vez en cuando. Está buscando un consultor que le dé la receta para no emitir más CO₂. El proyecto urbanístico Madrid Nuevo Norte también intenta quitarse, quiere regenerar unos terrenos baldíos construyendo de manera sostenible, sin emitir CO₂, o muy poquitín.

22 No sé si encontrará esa pócima, ni incluso en las parafarmacias de los descampados de Chamartín.

La sociedad civil ha tomado ya el camino de la transición ecológica sin metadona de CO₂. Exprime la imaginación colectiva para transformar distopías climáticas en ecotopías materializables; emprende proyectos de supermercados colaborativos sin ánimo de lucro, promueve menús escolares con productos de temporada y proximidad; impulsan proyectos que conectan iniciativas que están luchando en sus comunidades contra el cambio climático....y se mueven, se mueven mucho, al menos cada 30 minutos

se levantan para que no se acorte la vida del planeta (un estudio cinético dice que si no te mueves cada 30 minutos se acelera tu paso por el mundo).

El movimiento Extinction Rebellion comentó que el cambio climático se predijo hace 40 años. Es normal que estén cansados de tanto CopCopCopUau, CopCopCopUau, de tanta ceguera e inacción ante la situación de emergencia climática en la que nos encontramos.

En 1996 también el planeta se quería quitar del CO₂, pero parece que seguimos buscando recetas que ya han prescrito. Busquemos nuevas recetas para todos, no sólo para tu amigo que sigue intentando quitarse.

Recomiendo la audición de este vídeo para la relectura de esta caótica relatoría.

UN COMPROMISO RADICAL

Sergio Fanjul

Para salvarlo todo hay que cambiarlo todo. Es lo que entiende uno después de asistir al evento Madrid Cero Emisiones. Cambiar la forma de construir (como señaló Iñaki Alonso), cambiar la forma de consumir (SuperCoop), cambiar la forma de educar (Ainhoa Vélez), cambiar la forma de comer (Nani Moré), cambiar la forma de vestir (Pilar Tejada). Etcétera. Hay muchos flecos que cortar, muchos cabos que atar, muchos detalles que tener en cuenta. Cambiar la civilización, torcer nuestra inercia existencial y vivir de otra manera, desde que nos despertamos hasta que nos acostamos. Quizás la mejor forma de colaborar contra el Cambio Climático sea estar dormidos... pero el mero hecho de respirar también emite Co2. Vivir mata, y calienta el planeta.

Ante esta tarea tan fundamental y hercúlea, tan imbricada en cada pequeña actuación de la vida cotidiana, se deja llevar uno por pensamientos sombríos. ¿Cómo poner de acuerdo a tanta gente, a la especie humana

entera, si cuando nos han dejado hablar entre todos libremente, como en las redes sociales, solo hemos conseguido generar polarización, bronca y fango? Se acuerda uno de opciones casi más factibles y alucinadas, o no tanto, como el antinatalismo o las tesis de la Iglesia de la Eutanasia de Chris Korda: dejar que la especie se extinga, no violentamente, sino con languidez: dejando de tener prole. Algún ser humano será el último y se quedará muy triste, esperando el final, sin tener a nadie con quien hablar por WhatsApp. ¿Nos preocupa tanto el planeta como para desaparecer en su beneficio? ¿Nos haríamos el harakiri en pos de una mayor armonía cósmica? Más que Extinction/Rebellion, sería Extinction/;Oh yeah!

Pero no nos pongamos apocalípticos: en tiempos de crisis aumenta la imaginación distópica. Vemos series asombrosamente verosímiles como Black mirror o Years and years donde se narran catástrofes de toda índole en un plazo inquietantemente cercano.

El futuro ya no es un lugar asombroso al que viajar, sino un muro que se cierra frente a nuestras narices. Como explicó Kois en el evento, este tipo de ficciones pueden llegar a acostumbrarnos a pensar en el futuro en estos términos (como hacía yo en el párrafo anterior) y que ese futuro sea ya tan familiar que impida la acción colectiva.

En teoría la solución es así, colectiva: solo hay que tomar conciencia de la dureza del reto y ponerse de acuerdo entre todos. Suena fácil. Gobiernos, empresas, sociedad civil. En la práctica hay obstáculos mastodónticos: presiones económicas y políticas, falsos aliados (como los retardistas), enemigos (como los negacionistas) o el problema de la acción colectiva: como esto depende de todos, cada uno piensa que su acción personal es infinitesimal, o sea, que no tiene importancia, de modo que nadie actúa como debería. ¿Qué importa que yo consuma más energía si soy solo una persona perdida en un planeta con miles de millones? Ya ahorrarán los demás. También influye el cortoplacismo personal y político/electoral que señaló al comienzo del show la volcánica Antonella Broglia, y que

no nos deja ver mucho más allá de nuestras narices.

Por eso hace falta concienciar con consecuencias concretas y romper la “burbuja verde”, como señalaron las artífices de Climabar (por si fuera poco, también hay que aprender comunicar de otra manera), llegar a un entendimiento transversal y, como concluyó Julio Lumbreras, alcanzar un “compromiso radical”. En Madrid Cero Emisiones se hicieron palpables, eso sí, los mimbres más necesarios para cambiar todo lo que hay que cambiar: la movilización popular y la esperanza.



ANTE EL CAMBIO CLIMÁTICO, MEJOR ACCIÓN QUE REACCIÓN

Fernando Valladares

Tan acostumbrados estamos a reaccionar cuando nos pisan, cuando nos bajan el salario o cuando se nos cuelan en la cola, que damos por hecho que lo único que cabe hacer ante el cambio climático es reaccionar. Por fortuna hay cada vez más gente que no lo ve así. Cada vez más gente que, aburrida de esperar a unos políticos que nunca están para lo importante, emprenden acciones y le echan mucho más que entusiasmo. Le echan lo mejor de ellos mismos, salpimentado con grandes dosis de creatividad. Personas que no esperan, ni reaccionan, sino que hacen y crean y proponen y motivan. Las acciones alternativas para un presente sin futuro se generan en cascadas de diversidad de pensamiento y emoción, convirtiendo lo malo en bueno, lo negativo en estímulo y los escenarios climáticos más distópicos en oportunidades para repensarnos. Y al hacerlo abren nuevos futuros que la ciencia no vio venir, que nadie podía anticipar. Esperanza en el estado más puro imaginable, una esperanza a medida del usuario, sin pretensiones de globalidad ni

de éxito rotundo. Algo que sienta bien y que provoca deseos de pensar y actuar, porque se ve próximo y auténtico. Algo que dispara las confianzas y que desconcierta a los que creían que la gente es previsible y manipulable sin más que apretar un poco en esos puntos vulnerables de la economía y la seguridad. Reaccionando se llega siempre tarde. La reacción requiere de algo que debe ocurrir antes. Las acciones climáticas que vimos el 12 de noviembre de 2021 en la Casa Encendida de Madrid son tan genuinas como diversas, tan necesarias como enriquecedoras. Nadie podía imaginar que ocurrirían, pero por suerte ocurrieron. Todos imaginamos que la COP26 serviría para muy poco, y aunque soñábamos con que no fuera así, nuestra imaginación acertó.

No puede haber contraste mayor. En la Casa Encendida el diálogo, la confianza y la honestidad dieron lugar a lo inesperado. La gente habló. En la COP26, las presiones inconfesables de corporaciones y políticos,

dieron lugar a un espectáculo no solo desolador sino profundamente previsible. La gente no fue escuchada. La COP26 implicó inmensos recursos económicos y humanos para una conferencia internacional que se quedó muy lejos de avanzar en acuerdos valientes y necesarios para reducir el calentamiento global y para adaptarnos a esa parte del calentamiento que ya está aquí. En la Casa Encendida brillaron las ideas con luz propia. Ninguna resolverá el desafío climático por ella misma, pero resulta evidente que construyen una base sólida y positiva para el cambio de modelo de sociedad. La solidez la confiere el abordar el origen último del cambio climático, nuestro modelo social, eso que precisamente nadie se atreve a abordar en una COP. Mientras en la COP no se acuerda casi nada, en Nueva Delhi tienen que cerrar los colegios por los picos de contaminación atmosférica. Precisamente uno de los países que más medidas necesita para reducir emisiones y limpiar sus cielos, sigue apostando por quemar carbón. Hablando de apostar: apuesto a que si en Nueva Delhi hubiera una Casa Encendida y se escuchara a la gente, pronto se volverían

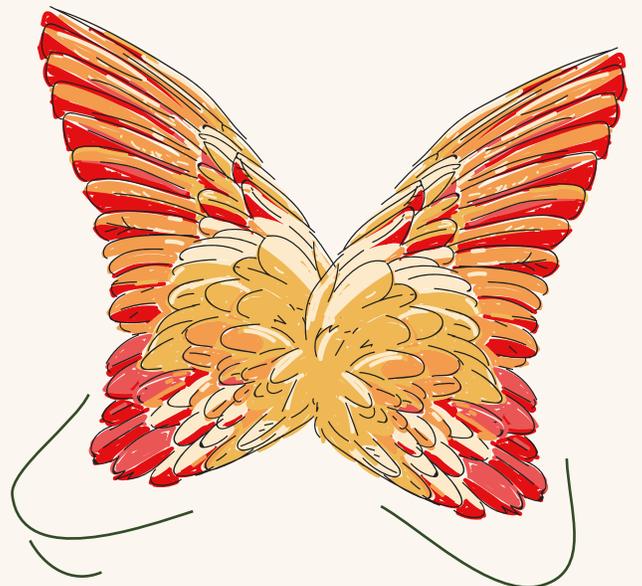
a ver las montañas nevadas del Himalaya. Como en las semanas de confinamiento por la COVID19, ¿os acordáis?

Para que se escuche a la gente hay que lograr unir muchas voces, pero también pulsar emociones clave para disparar acciones en todos aquellos que no pueden o no quieren enterarse de la crisis climática. Emociones transversales para las que no importe si uno es joven o viejo, de izquierdas o de derechas, rico o pobre, católico o ateo. Muchas de esas emociones transversales se disparan cuando uno escucha un proyecto honesto para cartografiar el activismo de nuestro país y multiplicar alianzas, o nos hablan de ver el árbol en una semilla, de construir futuro abrazando un presente lleno de distopias ecológicas y sociales que podemos transformar en “ecotopías”. En la Casa Encendida nos despertamos del sueño hipnótico de un futuro apocalíptico, un futuro tan terrible que nos hace contentarnos con un presente insuficiente. Muchas de esas emociones se disparan cuando un entiende el mensaje de los que defienden la cultura como el pegamento para la acción climática.

Con ese pegamento y con esas emociones, las tecnologías cobran sentido ya que, en lugar de tirar de nosotros, como ha hecho durante buena parte de la historia humana, nos acompañan en las transiciones por las que estamos pasando y por las que tendremos que pasar y nos ayudan a no naufragar. Muchas de esas emociones se pulsán con la eficaz delicadeza de la desobediencia civil no violenta, una forma de empujar la sensatez que logra cambios sociales e históricos profundos ante los que no hay marcha atrás. Se pulsán con compromisos radicales basados en colaboraciones radicales, nada más dulce que acciones radicales en espacios de colaboración. Muchas de esas emociones se remueven cuando se habla de reventar la burbuja verde, cuando pensamos maneras de salirnos “del algoritmo” de esa forma tan pertinaz de favorecer que hablemos solo entre los afines, dejándonos muchas burbujas sin ver ni entender y limitando nuestra acción a un reducido grupo de gente muy similar.

Las acciones genuinas se tejen entre actores improbables donde las empresas pueden encontrar un nuevo hueco escuchando a

la gente y haciendo que escuchemos sus nuevos objetivos. Donde los jóvenes rompen moldes, pero construyen los nuevos sobre el conocimiento acumulado y los mensajes de la historia. Donde las ciudades y los comedores se reinventan para hacerse humanos y saludables. Acciones grandiosas en su simplicidad, tan grandiosas y tan simples que son incuestionables e imparables. Eso es esperanza en estado puro. Esa es la mejor medicina contra el desánimo o la ansiedad. Y por supuesto, es también la mejor medicina contra el calentamiento global.



RELATORÍA

Izaskun Chinchilla

La Jornada reviste interés para cualquier oyente por ofrecer un corte trasversal de iniciativas de diferente índole y escala comprometidas con el clima y la crisis medioambiental. Su estructura y organización son eficaces en términos informativos y sensibilizadores. Creo, sin embargo, que para siguientes convocatorias y dado que en la organización y entre los participante se cuenta con grandes instituciones y empresas, se debe avanzar hacia unos objetivos de mayor relevancia, compromiso y efectividad.

Entre los objetivos de futuro que propondría destacaría los siguientes.

1. OBJETIVOS DE ESCALA. Entre las ponencias existen grandes contrastes entre proyectos con una escala y un impacto todavía reducido aunque llenos de potencial (Pyratex, Entrepatis, Madres por el clima) y proyectos con una escala e impacto mucho mayores (Bosque Metropolitano, Madrid

Nuevo Norte, Iberdrola, Movilidad en el Ayuntamiento de Madrid). Esta diversidad, que es enriquecedora en términos de información y sensibilización, no lo es tanto en términos de operatividad y eficacia. Pyratex, Entrepatis o Madres por el clima tiene un efecto beneficioso real en el cambio climático muy reducido mientras sigan promulgando soluciones que son todavía minoritarias o no terminan de implementarse. Uno de los objetivos más importantes de las jornadas debiera ser alcanzar compromisos para que los agentes participantes que pueden ejercer una mayor presión y alcanzar un mayor impacto y aumenten la escala y el impacto de los pequeños proyectos: el objetivo de los tejidos ecológicos es que los use Inditex y de las arquitecturas con compromiso social y standard passihaus es que sean empleadas como solución mayoritaria en grandes desarrollos urbanos como Madrid Nuevo Norte o Méndez Álvaro.

2. MISIONES. En este sentido, el ponente

Julio Lumbreras, en la última ponencia, recuperó la estrategia originalmente propuesta por Mariana Mazzucato de unir a diferentes agentes o stakeholders en misiones, que ella define como 'políticas públicas sistemáticas que, apoyándose en conocimientos periféricos unan a diversos agentes para conseguir objetivos específicos. Creo que el objetivo de este tipo de congresos debe ser construir misiones de las que puedan presentarse resultados verificables en años posteriores. El apaciguamiento del tráfico entorno a los colegios del que habló Yetta Aguado, de Madres por el Clima, puede ser un objetivo sencillo y alcanzable para los próximos años en el que se necesitaría la implicación del Ayuntamiento y, sería buenísimo, de proyectos como Madrid Nuevo Norte para que pueda verificarse el cumplimiento de esa misión para 2029, cuando se prevé que esta extensión de Madrid será habitable. Los objetivos de esta misión pueden ser anticipados como las Ecotopías que presentó Jose Luis Fernández.

3. EVALUACIÓN. En la misma medida en

que nuestra sensibilización e información respecto a las crisis ambientales ha crecido, también ha crecido la precaución hacia el green washing, por el cual toda institución, empresa o iniciativa pretende estar consiguiendo importantes objetivos en términos de sostenibilidad aún no siendo a veces verificable. En futuras ediciones debiera organizarse un panel de expertos independientes que evalúen los logros reales de las propuestas presentadas y incorporar los resultados de esa evaluación.

4. CONTEXTUALIZACIÓN. Cuando los grandes agentes públicos y privados presentan un proyecto ejemplar en términos medioambientales debe considerarse dentro del conjunto completo de políticas que llevan a cabo. Entre 2005 y 2012 el 85,01% de la energía producida por Iberdrola procedía de fuentes muy contaminantes, incluidos el carbón, el uranio y el gas y su transformación hacia las renovables esta siendo especialmente lenta en comparación con otras eléctricas europeas. En una sesión como esta no debiera solo abordarse un pequeño y ejemplar proyecto que están llevando a cabo, si no

también esas resistencias de la compañía hacia la conversión ecológica, sus motivos y las dificultades que está encontrando. El Ayuntamiento de Madrid invertirá 41,97 millones de euros en los próximos 22 meses para remodelar el Nudo Norte un presupuesto sensiblemente mayor que el dedicado el próximo año a Madrid 360 en su conjunto. Evaluar los proyectos pequeños en el contexto de las grandes acciones sería también necesario en futuras ediciones.



MADRID, EMISIONES CERO

Mónica Gutiérrez, Basurama

Le he quitado el polvo a las plantas está mañana, hoja a hoja, para que respiren bien.

[Golondrina común]

Abro la web <http://www.janavirgin.com/CO2/>

Me pongo la lista del canto de las aves del Parque del Retiro y descubro que hay un enorme silencio entre su canto y el canto de la siguiente, un espacio vacío, de búsqueda, de descubrimiento, un espacio para pensar en el futuro, ese escaso 5% del tiempo de nuestros pensamientos diarios que no se proyectan más allá del próximo año. [Cisne negro]

Parece que una de las acciones priorizadas en esta última COP es una mejor comunicación climática, más adaptada, más comprensible, más emocional. Y sin duda es necesario trabajara en paralelo desde diversos ángulos, disciplinas y actores. Pero nosotras seguimos defendiendo la práctica, la experiencia, el juego como la herramienta de aprendizaje

más revolucionaria.

Lo compartido, lo dialogado siempre genera mayor y mejor entendimiento y por ello un pensamiento crítico más rico y mejores soluciones colectivas. [Petirrojo]

Efectivamente es difícil trabajar con lo que no sé puede ver, y es cierto que muchos de los conflictos y problemas ambientales (no sólo el cambio climático) son intangibles, difíciles de visualizar y visibilizar. Pero desde Basurama creemos que es necesario superar el ecologismo culpabilizador, y dedicar nuestros esfuerzos a construir un ecologismo contemporáneo que proponga experiencias personales transformadoras, para plantear a partir de ellas alternativas. En lugar de consumir, debemos dedicarnos a cuidar. En lugar de destruir, debemos tratar de construir el mundo, un mundo deseables para todas, las personas humanas y los seres no humanos con los que convivimos.

[Lavandera común]

Hacer juntas, Desobedecer Juntas, Bailar juntas, Amar juntas, Reir juntas, Refugiarnos juntas, Cultivar juntas, Colaborar juntas, Comunicar juntas, Vivir juntas. [Urraca]

Visibilizar lo Invisible es algo de lo que se ha hablado mucho, y es muy importante en lo que se refiere a las buenas prácticas, a las respuestas ciudadanas y comunitarias, pero también es necesario visibilizar, que la basura en si misma consume CO₂.

32 Normalmente hablamos de basura como productora de gases de efecto invernadero como el metano, por ejemplo, en vertederos, o en macrogranjas de producción animal etc. Sin embargo, el consumo energético de las TIC es responsable del 8% del gasto la energía mundial. De hecho, afirmaban que si la nube fuera un país, sería el 60 consumidor de energía del planeta¹. [Verdecillo]

Y no sólo ello, sino que también consume enormes cantidades de agua, ya que los centros de datos deben refrigerarse. Un centro de datos relativamente pequeño de 1 megavatio (que usa suficiente electricidad para abastecer a 1,000 casas), usarían 26

millones de litros de agua por año².

La basura digital es una de las gran invisibilizadas, una de las más difíciles con las que trabajar. [Paloma torcaz]

Acuerdos entre fuerzas contrarias, mapeo de escuchas, justicia, cambios legislativos, acciones prácticas, escalabilidad de las soluciones... CAMBIAR // INFLUENCIAR // PRESIONAR. [Halcón peregrino]

Compruebo que en el tiempo en que he escrito este texto (reconozco que me he dispersado un par de veces) el consumo de CO₂ por estar conectada a la red ha sido de 547246.78 kg.

Borro todo mi spam. [Autillo]

1. Informe 2017 Greenpeace

2. <https://theconversation.com/we-are-ignoring-the-true-cost-of-water-guzzling-data-centres-167750>

Conclusiones

El evento se concibió desde el principio como un experimento y un dispositivo para hacer emerger iniciativas nuevas en temas de cambio climático: Hay que programar las acciones de 2022 , teniendo en cuenta como mínimo la revisión de estos ejes:

- el plan de comunicación es un evento en sí, y se debe ejecutar controladamente, y con mucha más antelación.
- el evento debe llegar a mucha más gente y sobre todo a los que no están convencidos de que hay una esperanza.
- un auditorio no es el único lugar desde donde pueden alzarse las voces y contribuir a emisiones cero.

Estos y otros temas deben retomarse en una reunión de brainstorming que puede programarse para finales de 2021 o enero 2022.

Anexos

1. TEXTO WEB DE LA CASA ENCENDIDA

El último informe oficial del IPCC habla claro: es el ser humano quién ha calentado el planeta. Nos vemos en La Casa Encendida para escuchar propuestas de compromiso radical en Madrid contra la crisis climática. Para inspirarnos, sumarnos, copiarlas y sobre todo actuar.

Son cuatro mil las páginas del informe demoledor del IPCC, que demuestran que las emisiones de gases de efecto invernadero aumentan, las manifestaciones climáticas extremas también, los océanos son cada vez más calientes, ácidos y suben de nivel, y muchos cambios ya son irreversibles. Es el ser humano quien ha iniciado la cuenta atrás. La buena noticia es que solo él puede pararla. No hay duda, pero aún hay esperanza: en ningún punto de las 4000 páginas dice que existan impedimentos para actuar. Lo peor del futuro aún se puede atenuar, con la condición de que actuemos todos: gobiernos, empresas,

cualquier persona individual. Hace falta un compromiso radical; el compromiso más importante de nuestras vidas.

La ecoansiedad, la cantidad abrumadora de datos y la magnitud de los mismos y el negacionismo ciego nos empuja a la parálisis.

Pero hay una única oportunidad: encontrarnos todos, y escuchar propuestas de compromiso radical que ya están en marcha cerca de nosotros, en Madrid, para saber cómo se organizan, cuáles son sus objetivos y estrategias, qué soluciones tenemos cerca para emitir menos Co2, mitigar las olas de calor, la falta de agua, para cambiar de raíz la manera en la que educamos sobre medio ambiente o vivimos con las plantas, los animales o las bacterias.

Conocemos el problema. Es por eso que hablar de soluciones a la crisis climática

no tiene que y no debe ser ni aburrido, ni desmoralizador.

Además si tú, con tu gente, has adquirido un compromiso radical con el medio ambiente que ya está en marcha, puedes enviar el proyecto a través de la convocatoria de compromisos, y venir al evento a explicarlo. Inscripción a la convocatoria.

Toda la jornada se diseña y organiza reduciendo al mínimo las emisiones de CO₂.

*Madrid Emisiones Cero - Compromiso con el Clima es un evento organizado por La Casa Encendida junto al Ayuntamiento de Madrid, Democratic Society (DemSoc), el Centro de Innovación en Tecnología para el Desarrollo Humano de la Universidad Politécnica de Madrid (itdUPM), y el proyecto europeo Madrid Deep Demonstration of Healthy and Clean Cities del EIT Climate-KIC.



2. TEXTO CONVOCATORIA DE COMPROMISOS

En los barrios de Madrid, en las escuelas, las empresas, las parroquias, las universidades y en cualquier rincón, hay corazones encendidos, voluntades firmes, decisiones tomadas. De todos aquellos y aquellas que han adquirido un compromiso radical con el cambio climático, no importa su escala. Desde la acción de una gran empresa al compromiso de una persona.

¿Eres una de ellas? ¿Has puesto en marcha aunque sea a nivel experimental alguna solución para evitar que sigamos emitiendo gases de efecto invernadero en la atmósfera con nuestras casas, transportes y residuos? Para mitigar la ola de calor, la falta de agua, el morir de los animales y las plantas? Has diseñado una manera nueva de hablar, de marchar, de educar que está cambiando como la gente mira a este problema? Envía aquí tu compromiso y tendrás la oportunidad de presentarlo en La Casa Encendida el 11 de noviembre de 4 a 8 durante el evento **MADRID EMISIONES CERO. COMPROMISO CON EL CLIMA.**

Tiene que ser una solución o una acción que ataca el problema de raíz, tiene que estar en marcha ya y buscamos acciones o soluciones que tengan **AL MENOS UNO** de estos requisitos:

- Creados en colaboración entre diferentes agentes.
- Transversales, que tocan diferentes temas o disciplinas.
- Abiertos, en los que cualquier persona puede apuntarse o replicarlo.
- Que usan la tecnología para escalar e innovar.

3. GALERÍA DE IMÁGENES DEL EVENTO









4. VÍDEOS DEL EVENTO

EVENTO COMPLETO

Título: Madrid Emisiones Cero: Compromiso con el clima. Emitido en directo el 11 nov 2021

Visualizaciones: 1.499 a fecha 06/12/2021

URL: <https://www.youtube.com/watch?v=aIgiIsc1d18>

RESUMEN GENERAL

Vídeo de la atmósfera general del evento, la actividad, el tono. En el que a través de una música se resume todo lo que pasó dónde lo importante es la atmósfera. Momentos de baile, de risas, de escribir postales, público aplaudiendo, Antonella en el escenario y sobre todo las charlas.



RESUMEN DE CONTENIDOS

Vídeo resumen de los momentos estelares de cada charla, para aglutinar los mejores contenidos de todo el evento. El hilo conductor puede ser musical pero el protagonismo es de las frases más interesantes o impactantes.



CHARLAS EDITADAS INDIVIDUALES

Cada charla editada de manera individual, para que se pueda ver de la mejor manera posible. Eligiendo cámaras, cuidando el sonido e intercalando las imágenes de la presentación en los momentos oportunos. Y subtitulada en castellano para garantizar la mayor accesibilidad.



5. LISTA DE PÁJAROS

Pájaros del Retiro - Compromiso con el clima.

Gracias a Heliconia S. Coop. Mad

Autillo - Kois

So1_COMPR_PAJARO_AUTILLO
https://drive.google.com/file/d/1hBziT_o-WxOYc5XTFOQBCHlsSooeqHNJ/view?usp=sharing

Cisne negro - Iñaki

So2_COMPR_PAJARO_CISNE_NEGRO
<https://drive.google.com/file/d/1YueonuWj9OS5B4D9gTJPdmc8l3celPaI/view?usp=sharing>

Gaviota sombría - Ainhoa Vélez

So4_COMPR_PAJARO_GAVIOTA_SOMBRIA
<https://drive.google.com/file/d/1ts0ShOuuEsFMkfldoCk15b1pIRrkGb3K/view?usp=sharing>

Golondrina común - Golondrina Común

So6_COMPR_PAJARO_GOLONDRINA
https://drive.google.com/file/d/1o_VunqtutGRSaTjhpysjI9YEUX9fiDSL/view?usp=sharing

Halcon peregrino - Silvia Villacañas

So7_COMPR_PAJARO_HALCON_PEREGRINO
https://drive.google.com/file/d/1YtSsiuWhILOxgd6YlGa3Wlfn__X6eRc6/view?usp=sharing

Lavandera blanca - Extinction Rebellion

So8_COMPR_PAJARO_LAVANDERA_BLANCA
<https://drive.google.com/file/d/1wqK4SCbpMAA1jqUvnHCRIZUYLRrf9T3M/view?usp=sharing>

Paloma torcaz - Climabar

So9_COMPR_PAJARO_PALOMA_TORCAZ
https://drive.google.com/file/d/1MnrfCDgfdTtkQTMXPj1_jEze2SLnffOUR/view?usp=sharing

Petirrojo - Monica Oviedo

So10_COMPR_PAJARO_PETIRROJO
<https://drive.google.com/file/d/1MsUil9nHy52akPSsIK7Ryyt8qmTff8RW/view?usp=sharing>

Pinzon vulgar - Yetta Aguado

S13_COMPR_PAJARO_PINZON_VULGAR
<https://drive.google.com/file/d/12-uOpelcvfMFqd1B42Gehk2d8JXAh7-Q/view?usp=sharing>

Pito real - Javier Dorao

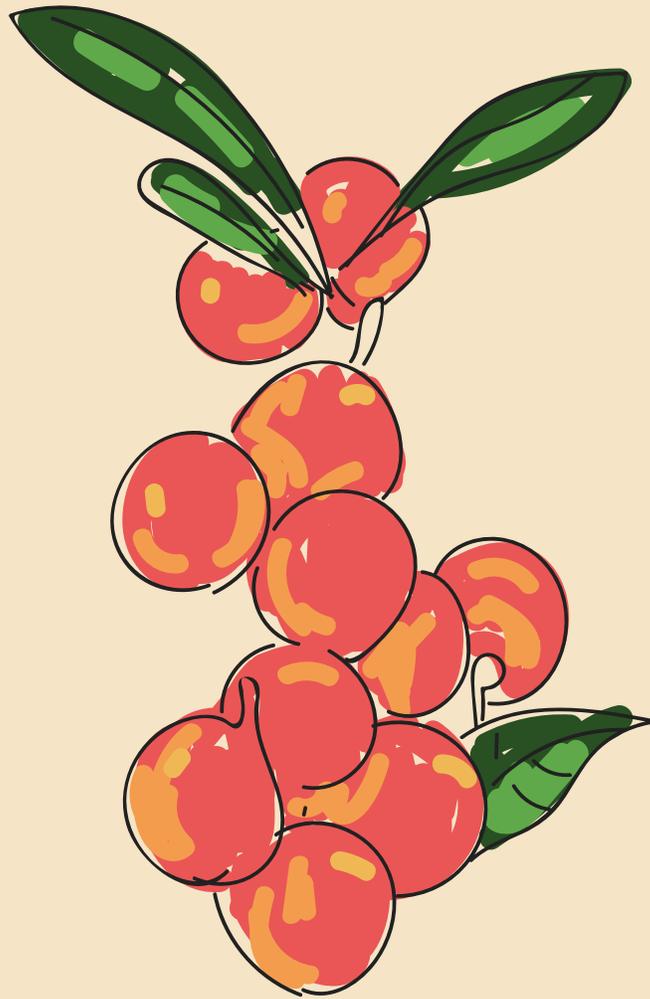
S14_COMPR_PAJARO_PITO_REAL
https://drive.google.com/file/d/12BrnNT2-T9oucVL1h4c4_UneF-J-QrGb/view?usp=sharing

Urraca - Mario Ecooo

S15_COMPR_PAJARO_URRACA
<https://drive.google.com/file/d/1omHoSg7HLgiLXoUv4ScRqj8irKqNBV7d/view?usp=sharing>

Verdecillo - Julio Lumbreras

S16_COMPR_PAJARO_VERDECILLO
https://drive.google.com/file/d/1pK-cy4sp5dnBozXoGx-qecT3X-oMlZs_/view?usp=sharing



Evento asociado a ambiciónCOP26



Con la colaboración de:



Laudes ———
— Foundation

Organizado por:



Centro de Innovación en Tecnología para el Desarrollo Humano



MADRID

LA CASA ENCENDIDA
de fundación montemadrid